



Maestría en Intervención y Educación Inicial

“Evaluación de las habilidades básicas: Motriz y Lenguaje en los niños y niñas de 1 a 3 años de los Centros Infantiles del Buen Vivir urbano y rural del cantón Cuenca.”

**Trabajo de graduación para la obtención del título de Magíster en
Intervención y Educación Inicial**

Autora: Elizabeth Cristina Rodríguez Izquierdo

Coautora: Elisa Piedra

Cuenca – Ecuador

2014

DEDICATORIA

A mis padres, pilares fundamentales en mi vida. Su sencillez y lucha incansable han sido un ejemplo a seguir, a quienes admiro y agradezco por enseñarme que el éxito en la vida no se mide por lo que logre sino por los obstáculos que se vencen en el camino.

A mi Esposo Fernando, compañero y amigo, en este sueño quien con su cariño y paciencia ha sido mi motivación para llegar a cumplir tan anhelada meta.

Cristina.

AGRADECIMIENTO

A mi directora de tesis, Elisa Piedra por su esfuerzo y dedicación, quien con sus conocimientos, su experiencia, su paciencia y motivación hicieron posible la realización de este estudio.

También quisiera agradecer al MIES por las valiosas aportaciones y por la oportunidad que me dieron para la realización de la presente investigación.

A los niños y niñas de los CIVB, quienes quedan grabados en mis recuerdos y en mi corazón, quiero darles las gracias por formar parte de mi investigación, por todo lo que me han brindado.

A todos ellos, muchas gracias.

Cristina

RESUMEN

Este trabajo de investigación expone un estudio sobre evaluación de las habilidades básicas: Motricidad y Lenguaje en niños de 1 a 3 años en Centros Infantiles del Buen Vivir del (MIES) urbanos y rurales del Cantón Cuenca: CIBV Bosque de Monay, Los Polluelitos, Machangara, San Francisco, La Dolorosa, Loma de Capilla, Virgen de Guadalupe, Ingapirca, Ñucanchi Huahua, La Joyita. Se utilizaron las siguientes baterías: Escala de Indicadores de Desarrollo, indica el desarrollo, Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz P. Finalmente se valoró con la batería Brunet Lezine.

Se realizó un análisis de los resultados obtenidos. En el área motriz no se reportaron diferencias significativas, pero en el área de lenguaje se muestran diferencias. Los niños de la zona urbana evidencian mejor desarrollo lingüístico, lo que presumiblemente es debido al desarrollo educativo y cultural de la familia, junto a otros factores socioculturales asociados.

Palabras clave: Desarrollo Infantil, desarrollo general, área de lenguaje, área motriz, Centros Infantiles del Buen Vivir.

ABSTRACT

This research paper presents a study on Motor and Language basic skills assessment applied to 135 children aged 1 to 3 years enrolled in the Children's Centers for Good-Living (which belong to the Ministry of Economic and Social Inclusion/MIES) located in the urban and rural areas of Cuenca Canton: *Bosque de Monay, Los Polluelitos, Machangara, San Francisco, La Dolorosa, Loma de Capilla, Virgen de Guadalupe, Ingapirca, Ñucanchi Huahua, La Joyita*. The following assessment tools were used: Development Indicators Scale, which indicates the development; Nelson Ortiz P. Abbreviated Scale Development; and finally the Brunnet Lezine Scale.

An analysis of the results was performed. In the motor area, no significant differences were reported, nevertheless in the language area there were differences. Children from urban areas show better language development, which is presumably due to their families' educational and cultural development, along with other associated sociocultural factors.

Keywords: Child Development, General Development, Language Area, Motor Area, Children's Centers of Good-Living.



Translated by,

Lic. Lourdes Crespo

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT	¡Error! Marcador no definido.
ÍNDICE DE CONTENIDO	vi
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
ÍNDICE DE GRÁFICOS	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: MATERIALES Y MÉTODOS.....	7
CAPÍTULO 2: RESULTADOS.....	10
2.1. Resultados de las evaluaciones según procedencia Urbana o Rural.....	10
2.1.1. Desarrollo Motriz.....	10
2.1.2 Desarrollo del Lenguaje	13
2.1.3. Desarrollo General.....	15
CAPÍTULO 3: DISCUSIÓN.....	21
CONCLUSIONES.....	25
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	26

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Escala Abreviada de Desarrollo: Motricidad Gruesa.....	10
Tabla 2: Escala Abreviada de Desarrollo (Motricidad Fina).....	11
Tabla 3: Indicadores del Desarrollo por Períodos Etarios y Esferas (Área Motriz)..	12
Tabla 4: Escala Abreviada de Desarrollo (Audición y Lenguaje).....	13
Tabla 5: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Área Comunicación y Lenguaje).	14
Tabla 6: Escala Abreviada de Desarrollo (Desarrollo General).....	15
Tabla 7: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Desarrollo General).....	16
Tabla 8 EDP Comparación de Edad Cronológica con Edad de Desarrollo.....	17
Tabla 9: EDP Cociente de Desarrollo Agrupado.....	19

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Escala Abreviada de Desarrollo: Motricidad Gruesa.....	11
Gráfico 2: Escala Abreviada de Desarrollo (Motricidad Fina)	12
Gráfico 3: Indicadores del Desarrollo por Períodos Etarios y Esferas (Área Motriz)	13
Gráfico 4: Escala Abreviada de Desarrollo (Audición y Lenguaje).....	14
Gráfico 5: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Área Comunicación y Lenguaje)	15
Gráfico 6: Escala Abreviada de Desarrollo (Desarrollo General).....	16
Gráfico 7: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Desarrollo General).....	17
Gráfico 8: EDP Comparación de Edad Cronológica con Edad de Desarrollo.....	18
Gráfico 9: Correlación entre Edad Cronológica y de Desarrollo en Días.....	18
Gráfico 10: EDP Cociente de Desarrollo (Agrupado).....	19

Elizabeth Cristina Rodríguez Izquierdo

Trabajo de graduación

Elisa Piedra

Agosto 2014

“Evaluación de las habilidades básicas: Motriz y Lenguaje en los niños y niñas de 1 a 3 años de los Centros Infantiles del Buen Vivir urbano y rural del cantón Cuenca.”

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación se fundamenta en el desarrollo infantil integral y resalta las áreas de lenguaje y motriz. Se realiza un análisis acerca de los antecedentes que impulsa el MIES como ente rector:

Mediante Decreto Ejecutivo N0. 580, publicado en el Registro Oficial No. 158, de 29 de agosto del año 2007, se crea el Ministerio de Inclusión Económica y Social, como organismo responsable de dictar y evaluar la aplicación de las políticas y las acciones en el área social. En el decreto del mismo número, establece que "le corresponde al Ministerio de Inclusión Económica Social - MIES:

“Promover y fomentar activamente la inclusión económica y social de la población, de tal forma que se asegure el logro de una adecuada calidad de vida para todos los ciudadanos y ciudadanas, mediante la eliminación de aquellas condiciones, mecanismos o procesos que restringen la libertad de participar en la vida económica social y política de la comunidad (CORREA, 2007)

El mencionado decreto, promueve la atención integral de la población a lo largo de su ciclo de vida (niñez, adolescencia, juventud, adultos y adultos mayores), priorizando sus acciones en aquellos individuos o grupos que viven en situación de exclusión, discriminación, pobreza o vulnerabilidad.

En este contexto orientador, el (MIES) presta servicios de desarrollo infantil integral a través de convenios de corresponsabilidad suscritos con Organizaciones gubernamentales, a quienes se denomina “Entidades Prestadoras de Servicios”. El objetivo es mantener la atención desconcentrada en los distritos y garantizar que las niñas y niños menores de 3 años sean atendidos oportunamente y con calidad.

Se considera que la calidad de los servicios que deben prestar los Centros Infantiles del Buen Vivir, está vinculada con el mejoramiento de la calidad de vida de los niños, de la familia y la comunidad. En este nivel se propone contribuir a la formación integral del niño y la niña enmarcada dentro de una labor conjunta interactiva, cooperativa y coordinada por parte de los distintos actores que concurren en el hecho educativo. En tal sentido, se concibe el rol del Centro Infantil como el portador de experiencias de aprendizajes enriquecedores de la personalidad.

Con este proceso se pretende garantizar el cumplimiento de los derechos de los niños/as, contar con centros infantiles del buen vivir, que permita a las familias de madres y padres

trabajadores acceder a un servicio, los mismos que se encuentren dentro del quintil 1 y 2 de pobreza y cuentan con el bono de desarrollo humano. (MIES-INFA, 2010)

Muchas familias se ven en la necesidad de dejar a sus niños, al cuidado de algún familiar, o como el caso más común solos en sus casas sin la supervisión de un adulto; niños/as que no reciben ningún tipo de atención de acuerdo a su edad. Como consecuencia de ello, los infantes no logran desarrollarse en su totalidad poniéndoles a futuro en desventaja con otras poblaciones infantiles que sí reciben atención en estimulación integral. Para estas familias es de vital importancia contar con un Centro Infantil para sus hijos e hijas, que les brinde cuidado diario, nutrición, salud, educación, recreación, participación y educación familiar y comunitaria, promoviendo el desarrollo de conocimientos, destrezas y habilidades a temprana edad, garantizándoles las mismas oportunidades.

En los Centros Infantiles se cuenta con el personal promotor de desarrollo infantil integral. Entre ellos está una Coordinadora que tiene un perfil de estudio de tercer nivel, en correspondencia con las funciones que realiza y tiene varias tareas que desempeñar tales como: Administración del centro infantil, apoyo técnico y supervisión pedagógica, capacitación de padres de familia y personal, gestionar recursos con entidades públicas y privadas en beneficio del centro infantil.

En cuanto a las demás, se cuenta con una educadora de desarrollo infantil integral por cada 10 niños y niñas; su nivel de formación es como máximo de bachillerato y en el mejor de los casos, posee un título de tercer nivel pero no a fin a su trabajo, por lo que no conoce el desarrollo del niño y su labor es realizada sin una base pedagógica en la cual pueda cimentar su accionar educativo. Al contar con niños de diversas edades y con necesidades diferentes se refleja que no puede actuar correctamente quedando siempre como resultado niños con dificultades en su desarrollo. Igualmente, la atención a la diversidad no se desarrolla según las necesidades, a pesar de que existen orientaciones oficiales al respecto que están incluidas en la norma técnica de desarrollo infantil integral.

Para la planificación pedagógica en el Ecuador, se utilizaba anteriormente como referente el Currículo de educación inicial del Ministerio de Educación, el cual es la base fundamental para lograr el desarrollo armónico y potenciar al máximo las funciones básicas de los niños y niñas. Sin embargo, el mismo no fue ejecutado y socializado con el personal que labora en los (CIBV). Este Referente se concreta en los espacios determinados de aprendizaje solo cuando se haya adaptado a la cultura del beneficiario, pues este considera al niño como un ser con necesidades bio-psico sociales y tiene dos ejes: uno principal basado en la afectividad y otro transversal que expresa que la educación debe estar basada en la metodología de la socialización, la comunicación, el arte y el juego. (MINISTERIO DE EDUCACIÓN, NIÑOS, & SOCIAL, 2002)

Actualmente el nuevo currículo de educación inicial contempla la interculturalidad y presenta nuevas propuestas con criterios de calidad y equidad en igualdad de oportunidades de aprendizaje, a la vez que recoge los elementos sustanciales de las experiencias curriculares. Concibe al aprendizaje como el proceso sistemático e intencionado por medio del cual el niño construye conocimientos y potencia el desarrollo de las habilidades, valores y actitudes que fortalezcan su formación integral mediante interacciones positivas que faciliten la mediación pedagógica en un ambiente de aprendizaje estimulante. Se centra en el reconocimiento de que el desarrollo infantil es integral y por ello es necesario promover oportunidades de aprendizaje, estimulando la exploración en ambientes ricos y diversos, con calidad, afecto e interacciones positivas. Además considera que para alcanzar el buen vivir, se requiere de condiciones de bienestar que implican la satisfacción oportuna de las necesidades básicas del niño, como alimentación, afecto, vestido, relajamiento y espontaneidad del niño,

posibilitando lograr una autoestima positiva, autoconfianza, seguridad e interrelaciones significativas con los demás y su entorno (Educación, 2013)

La situación problemática que estudia la presente investigación, se apoya en las siguientes contradicciones y dificultades:

El trabajo pedagógico en los Centros Infantiles del Buen Vivir se realiza a través de una planificación diaria que está basada en características generales de las áreas de desarrollo (lenguaje, cognitiva, socio-afectiva, motriz fina y gruesa), de acuerdo a los grupos de edad (12-18 meses), (18-24 meses) (24-36 meses). Esta situación posteriormente podría desencadenar problemas de aprendizaje por no existir una intervención conjunta, relacionada e integrada en todas las áreas de desarrollo, sino por el contrario se divide el avance del niño en cinco áreas y no se considera como una persona integral con un desarrollo global y holístico, lo que desata dificultades especialmente en la expresión y comprensión del lenguaje.

Tampoco la infraestructura de estos centros brinda las seguridades y espacios necesarios debido a que en su mayoría son casas de vivienda rentadas, los materiales tanto pedagógicos como el mobiliario se encuentran deteriorados o escasos, lo que en muchos casos trae como consecuencia niños y niñas pasivos, que en ocasiones no tienen la oportunidad de explorar y no poseen los recursos, el espacio, la motivación para desarrollar la imaginación y creatividad.

En la actualidad la creación de los CIBV (Centro Infantil del Buen Vivir) del MIES son de gran importancia en un momento en que la atención de la primera infancia constituye una prioridad a nivel mundial. Es obligatorio garantizar el cumplimiento del derecho de los niños y niñas a la educación desde su nacimiento, debido a los cambios sociales, políticos, culturales, económicos y de mentalidad. La creciente conciencia de la importancia de la educación en estos primeros años ha influido para la creación de los mismos, que se han convertido en una alternativa vital para los padres de familia.

Es fundamental que el personal que labora en los centros infantiles considere que el niño o niña no sólo demanda de cuidados básicos como (alimentación cuidado e higiene), sino también de oportunidades para desarrollar todo su potencial e ingresar en la cultura de una manera activa, creativa y en correspondencia con sus necesidades y posibilidades.

Según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) "Pocos hechos tienen tanta trascendencia en la vida del ser humano y el desarrollo de una nación como el crecimiento y el desarrollo temprano de los niños. Durante la gestación y los tres primeros años de vida ocurre la mayor parte del maravilloso desarrollo del cerebro" "La primera infancia es el período de desarrollo cerebral más intenso de toda la vida, por ello es fundamental proporcionar una estimulación y nutrición adecuada durante los tres primeros años de vida ya que es en estos años cuando el cerebro de un niño es más sensible a las influencias del entorno exterior" "...Cuanto más estimulante sea el entorno en la primera infancia, mayor será el desarrollo y el aprendizaje del niño". (UNICEF, 2010)

Considerando lo anteriormente citado, es trascendental iniciar con un conocimiento de base o punto de partida del niño, a través de una evaluación cuyos resultados permitan conocer y determinar el estado real de desarrollo del niño/a y detectar, la presencia de situaciones bajo la edad real o de desarrollo superiores. A menudo los niños que crecen en las zonas rurales vienen de familias que hablan poco, que se comunican poco, que por sus trabajos no les dedican tiempo para la estimulación temprana ni para ocuparse del niño. Viven en lugares alejados y con pocas posibilidades de comunicación por lo que reciben una estimulación

lingüística pobre o deficiente, lo que desencadena que se retrasen en el desarrollo de su lenguaje sobre todo verbal.

Para la dirección adecuada del desarrollo de los niños en los CIBV (Centro Infantil del Buen Vivir) del MIES se requiere de la evaluación acerca del estado real con el que ingresan en los CIBV, pero es necesario también realizar la evaluación continua para determinar sus desarrollos en relación con el nivel de aspiración de la formación en esos centros. Igualmente resulta necesario evaluar los desarrollos de los niños al final de su estadía en CIBV.

Esta necesidad pedagógica sitúa la evaluación como una categoría importante tanto para el estado real cuando los niños llegan, como para planear y lograr el estado deseado.

Pansza M y Uribe le otorgan carácter de proceso a la evaluación, al plantear que es “un proceso continuo que permite juzgar el logro de los objetivos propuestos, aporta datos valorativos que permiten tomar decisiones para realizar los ajustes pertinentes.” (PANSZA M, 1974)

Asumiendo los criterios de la pedagoga mexicana, antes mencionada, en la presente investigación se reconoce el carácter procesal de la evaluación.

Por lo que en esta investigación se ha considerado que la evaluación a los niños se debe realizar a través del arte y del juego utilizando estrategias nuevas e innovadoras que logren captar la curiosidad e interés natural del pequeño, logrando así una empatía al ponerse en el lugar del niño y de esta forma adaptarse a la manera de expresión y comunicación, para de una forma equilibrada, determinar y posteriormente emitir un juicio de diagnóstico acerca de su desarrollo y consecuentemente, estar en condiciones de diseñar un plan de trabajo con acciones que se correspondan con el diagnóstico realizado.

El lenguaje no aparece desde el nacimiento del niño, sino que el pequeño lo adquiere la durante su infancia. Alrededor de los 10 a 12 meses de edad comienza a emitir sus primeras vocalizaciones. Entre los 3 y 4 años posee un dominio del sistema lingüístico que utiliza y pone en funcionamiento en diversas situaciones de la vida diaria.

La adquisición del lenguaje en los niños se desarrolla dentro de contexto de una interacción con las personas que lo rodean. Pero el significado va a evolucionar en la medida que se usan en otros contextos. Por lo tanto el lenguaje es un medio que posee el ser humano para poder comunicarse y relacionarse con el mundo que lo rodea. Si existen limitaciones o ausencias de estimulación en esta área y durante los primeros años, después las habilidades serán muy difíciles de recuperar a medida que aumenta la edad del niño. Esto acontece principalmente en el lenguaje, cuya adquisición es vertiginosa y óptima durante los 3 ó 4 años de edad, y al pasar ese tiempo, es difícil recuperar y compensar determinados déficit que se desencadenan en este proceso tales como pronunciación inadecuada, falta de riqueza léxica, falta expresividad, incapacidad para escuchar, timidez, sentimientos de inferioridad, aislamiento y frustraciones. (BRUNER, GARCIA, & LLULL, 2009)

La motricidad refleja todos los movimientos del ser humano. Los niños de esta edad conocen en pleno movimiento. Los mismos expresan en su conducta sus emociones, miedos, disposiciones, exploraciones y así conocen. La motricidad se divide en dos grupos, motricidad fina y gruesa “la motricidad fina son los movimientos armónicos y uniformes de la mano. Que se enlazan mediante el desarrollo de los músculos de este segmento corporal” La motricidad fina es también llamada micro motricidad y se refiere a los movimientos de la pinza digital y pequeños movimientos de la mano y muñeca. (DURIVAGE, 2007)

La motricidad gruesa se refiere al control de los movimientos musculares generales del cuerpo o también llamados en masa, estos llevan al niño desde la dependencia absoluta a desplazarse solos (control de cabeza, sentarse, girar sobre sí mismo, gatear, mantenerse de pie, caminar, saltar, lanzar una pelota).

Aun teniendo en cuenta la diversidad, existen rasgos comunes según la edad, lo que se revela en la madurez del sistema nervioso, el temperamento, la carga energética y sobre todo, las características debido a la estimulación que el niño haya recibido.

A pesar de los beneficios que brinda la educación en niños de edades tempranas en el Ecuador, en un estudio se demuestra que la cobertura de estos programas no llega ni a uno de cada diez niños, sin que en los últimos cuatro años haya mejorado significativamente. Así los niños indígenas y del campo son los que menos asisten. Alrededor del 91% de la niñez indígena y 94% de la área rural de 3 a 4 años está en educación inicial lo que muestra la falta de oportunidades que tiene este grupo de niños desde los primeros años (ESCOBAR & VELASCO, 2010)

Un estudio de investigación realizado en Ecuador, Cuenca, sobre la frecuencia del retraso del desarrollo psicomotor, determinó que de 248 niños y niñas evaluadas, el 75% tuvo un desarrollo normal y el 24,3% presentó retraso del desarrollo psicomotor. (HUIRACocha, 2004)

El mencionado estudio es coincidente con la presente investigación en el sentido de que existen diferencias en el desarrollo psicomotor; resulta pertinente profundizar en las causas y refuerza la importancia de nuestro estudio sobre las habilidades motrices y de lenguaje.

También Luque y Candau (1998) destacan la importancia que tienen las características de las sociedades urbanas y rurales, las que son relevantes en relación con el desarrollo del lenguaje la autonomía, y la competencia social (LUQUE & CANDAU, 1998)

Como se observará, estos estudios ya arrojaban dificultades alarmantes en el desarrollo de la motricidad y del lenguaje.

Siendo consecuentes con el reconocimiento de la significación de las primeras edades para el desarrollo ulterior de los seres humanos, se ha considerado en esta investigación como problema científico la necesidad de contribuir con el perfeccionamiento de la labor pedagógica en los CIBV.

Si bien la presente investigación ha revelado un discreto adelanto, también ha evidenciado que subsisten niveles de desarrollo que están por debajo del estado deseado, lo que resulta indicador de la pertinencia de los resultados que aquí se exponen y de las recomendaciones que se realizan más adelante.

En consecuencia, la presente investigación pretende sentar las bases de estudios especializados ya no solo a nivel descriptivo sino a nivel explicativo por lo que tiene como objetivo general, el identificar el nivel de desarrollo de los niños y niñas de 1 a 3 años de los centros infantiles urbano y rurales del cantón Cuenca.

Como objetivos específicos:

Evaluar el nivel de desarrollo de los niños y niñas de 1 a 3 años en los CIBV urbano y rural del cantón Cuenca.

Determinar el nivel de desarrollo de los niños y niñas en las áreas de motriz y lenguaje de la zona urbana y rural del cantón Cuenca.

Todos los resultados se muestran en datos de contraste entre el grupo de zona urbana y el grupo de zona rural.

CAPÍTULO 1: MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio es de carácter cualitativo con la utilización de procedimientos cuantitativos, para un nivel explicativo del problema objeto de estudio. Los dos test utilizados han sido validados científicamente y el tercero (Escala de indicadores de desarrollo por Escalas o Esferas) que se ha aplicado en Ecuador. Este último se aplica en esta investigación con el objetivo de comparar. Se procedió a la aplicación de tres test en cada uno de los centros infantiles urbanos y rurales con la finalidad de identificar el nivel de desarrollo infantil en las áreas de lenguaje y motriz.

Los tres Instrumentos utilizados para medir motricidad y lenguaje son la Escala de Nelson Ortiz Pinilla (Motricidad gruesa y fina, Audición y lenguaje), los Indicadores por Períodos o Esferas de Desarrollo del MIES (Desarrollo Motriz, Comunicación y Lenguaje) y la Escala de Desarrollo Psicomotor de Brunet-Lezine. A partir de los resultados se comparó y se determinaron las peculiaridades comunes y las diferencias en el desarrollo de los niños.

Los niños/as que conformaron este estudio son infantes de los Centros Infantiles del Buen Vivir del (MIES) urbanos y rurales del Cantón Cuenca: CIBV Bosque de Monay, Los Polluelitos, Machangara, San Francisco, La Dolorosa, Loma de Capilla, Virgen de Guadalupe, Ingapirca, Ñucanchi Huahua, La Joyita.

La muestra ha sido constituida por 136 niños y niñas de los CIBV, urbanos y rurales del cantón Cuenca de 1 a 3 años de edad. Al momento de la aplicación existieron niños que por razones de cambio de domicilio, enfermedad, etc. No pudieron formar parte de la medición y la muestra se redujo a 135 niños. Los tests se aplicaron al 100% de la muestra.

La investigación se realizó con la aplicación del test BL-escala para medir el desarrollo psicomotor de la primera infancia de O. Brunet y I. Lezine. Esta fue construida y revisada en 1965; en 1978 sufrió una renovación importante; su estandarización se hizo con 1500 niños, esta valora el desarrollo psicomotor y el desarrollo psicológico. Permite la exploración de niños de 1 a 30 meses de edad cronológica y puede extenderse hasta los 6 años. Este intervalo está dividido en 16 niveles, comprendiendo cada uno de ellos 10 ítems 6 correspondientes a situaciones experimentales y 4 relativos a su conducta cotidiana, con estos resultados se obtiene una edad de desarrollo que es igual a la suma de respuestas obtenidas en cada uno de los sectores, un cociente de desarrollo corresponde al cálculo de la razón entre la edad cronológica (EC) del niño y la edad mental (EM). (RODRIGUEZ S, 1974).

El test de desarrollo de Brunet- Lezine mide la edad del desarrollo global, la que corresponde a la puntuación total obtenida durante la evaluación. Cada Ítem tiene un puntaje de 3 días hasta el décimo mes y 6 días el duodécimo mes. El número total de pruebas aprobadas se suma y se obtiene un puntaje total que es la edad de desarrollo global en días.

La edad mental corresponde al puntaje total, obteniéndose éste multiplicando el mes base (en el que cumple todas las pruebas) por 30 y sumándole a este valor el puntaje adicional (6 puntos por prueba hasta el décimo mes y 12 puntos en el último). Con este valor se calculó la razón EM/EC (que se aproxima a dos decimales) y luego se compara con el valor que se le otorga de PE en su respectiva tabla de conversión (una para cada mes). Según los resultados se tiene entonces que: (BRUNET & LÉZINE, 1964)

- PE mayor o igual a 0.85: NORMAL

- PE entre 0.84 y 0.70: RIESGO

- PE menor a 0.70. RETRASO

Cuenta con 4 sectores de evaluación: P control postural y motricidad, (locomoción y control postural) L lenguaje (audición y verbalización) C coordinación óculo-motriz y conducta, (prensión, imitación de gestos, discriminación de formas y ejercicios gráficos) S sociabilidad o relaciones sociales y personales (alimentos, limpieza, relaciones con adultos e iguales y de los niños entre sí). Resulta muy adecuada para la evaluación, seguimiento y para la elaboración de los programas reeducativos y de estimulación precoz. Los resultados se agrupan en una ficha de nivel para luego establecer el perfil y calcular el coeficiente de desarrollo global y los coeficiente de desarrollo parciales.

La segunda escala que se utilizó es la escala abreviada de desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla (Colombia) es desarrollada en 1993 por un grupo interdisciplinario de profesionales con el apoyo de la División Materno Infantil del Ministerio de Salud, conjuntamente con médicos, enfermeras y auxiliares de los servicios seccionales de salud, y el apoyo técnico y financiero de la UNICEF. Se organizó a partir de unos estudios de normalización realizados en 1989 y 1990 a una muestra de 16.180 niños de diversas regiones de Colombia. En el Ecuador, fue utilizada por el Instituto Nacional del Niño y la Familia (INFFA) por sus diferentes programas, en el año 2000; se basa en una evaluación objetiva y directa del niño/ a. Es simple y se requiere de materiales sencillos.

EAD escala abreviada de desarrollo del Dr. Nelson O. "Es un instrumento diseñado para realizar una valoración global y general de determinadas áreas o procesos del desarrollo de niños menores de 5 años, en el cual se incluye indicadores claves para detectar casos de alto riesgo de detención o retardo, en ningún momento pretende ser un instrumento de valoración exhaustiva." (ORTIZ, 1999)

Su objetivo es evaluar y llevar un seguimiento del crecimiento y desarrollo de los niños, y detectar tempranamente factores de riesgo en su desarrollo. Realiza una evaluación general de 4 áreas de desarrollo; motricidad gruesa, fina adaptativa, personal social, audición y lenguaje, de acuerdo a la calificación numérica que obtengan en la prueba y a cada rango de edad se establecen las diferentes zonas de desarrollo: alto, medio alto, medio y alerta. Este instrumento es confiable, adaptado y normalizado a la cultura regional.

Es importante destacar que aunque se han incluido algunos indicadores claves para detectar casos de alto riesgo, los criterios utilizados para la ubicación de los indicadores en cada rango de edad maximizan la posibilidad de que los niños con problemas puedan ser detectados.

Finalmente se evaluó con los indicadores de desarrollo por períodos etarios y esferas, instrumento de valoración utilizado por el (MIES), evalúa 4 áreas de desarrollo: socioafectiva, motriz, intelectual, comunicación y lenguaje. Sus períodos de edad están divididos de la siguiente manera: de 0 a 3 meses, 3-6 meses, 6-9 meses, 9-12 meses, 1-2años, 2-3 años, 3-4 años 4-5 años, de acuerdo al puntaje obtenido se ubican en los criterios de: no lo consigue, en proceso de dominio, domina el logro.

Para llevar a cabo esta investigación se consideraron las áreas de lenguaje, motricidad y desarrollo global de cada uno de los tres test descritos anteriormente.

Se realizó un estudio del número de Centros Infantiles del Buen Vivir del Ministerio de Inclusión Económica y Social que existen en el sector urbano y rural del cantón Cuenca y la cantidad de niños que asisten a los mismos; para el cálculo del tamaño de la muestra se asumió un error del 0.1 y aplicando la fórmula para calcular el tamaño de la muestra para una proporción.

$$n = p(1 - p) \left(\frac{z}{\epsilon}\right)^2$$

$$N = 0.5 (1 - 0.5) (1.65/0,10)^2 = 68$$

Se procedió a obtener la muestra. Se aplicó a los niños de 1 a 3 años el test Brunet Lezine, Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz y finalmente Indicadores o Esferas de Desarrollo del MIES, en sesiones individuales con una duración de una hora a dos horas por cada niño dependiendo de su colaboración durante 3 meses. Con los resultados obtenidos se realizó una tabulación, análisis y cuadros comparativos con la utilización del Software SPSS versión 20 y luego se elaboraron cuadros comparativos. Se contrastaron los resultados obtenidos entre las variables y finalmente se procedió a ofrecer las recomendaciones.

CAPÍTULO 2: RESULTADOS

2.1. Resultados de las evaluaciones según procedencia Urbana o Rural.

A continuación se presentan los resultados de los tres Instrumentos utilizados para medir motricidad y lenguaje como son la Escala de Nelson Ortiz Pinilla (Motricidad gruesa y fina, Audición y lenguaje), los Indicadores por Períodos o Esferas de Desarrollo del MIES (Desarrollo Motriz, Comunicación y Lenguaje) y la Escala de Desarrollo Psicomotor de Brunet-Lezine¹ (compara edad cronológica con edad de desarrollo). Sin embargo, los resultados no se los expone por instrumentos, sino que, para una exposición más didáctica, se ha dividido en tres aspectos: el primero presenta el desarrollo motriz, el segundo muestra el desarrollo del lenguaje y finalmente se exponen los resultados generales de los tres instrumentos.

El procesamiento de los resultados estadísticos fue realizado en el Software SPSS Versión 20, mediante el que se exponen tablas de contingencia de dos columnas por la cantidad de filas que requiera cada aspecto considerado dentro de las pruebas de los instrumentos señalados.

Para medir la homogeneidad o no homogeneidad de cada grupo respecto a los indicadores expuestos, se ha utilizado la prueba de Chi-Cuadrado cuyo valor de “p” es significativo para homogeneidad cuando es $>0,05$ (es decir cuando no hay diferencias significativas entre CIBV urbanos y rurales) mientras que es significativo para no homogeneidad en un valor $<0,05$ (cuando existen diferencias significativas entre CIBV urbanos y rurales); ello ocurriría siempre que todas sus casillas cumplan con las frecuencias mínimas esperadas para cada tabla.

2.1.1. Desarrollo Motriz

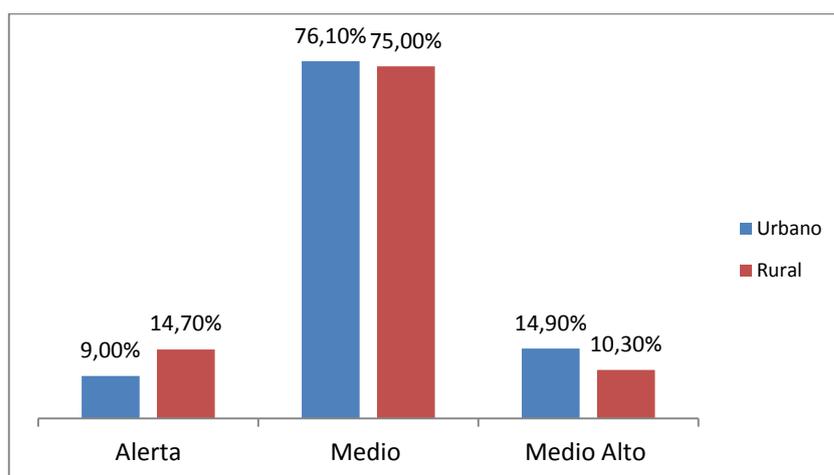
2.1.1.1. Desarrollo motriz según la EAD (Escala de Nelson Ortiz Pinilla)

Tabla 1 Escala Abreviada de Desarrollo: Motricidad Gruesa

Parámetros Normativos		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
Alerta	f	6	10	16	,467 ^a
	%	9,0%	14,7%	11,9%	
Medio	f	51	51	102	
	%	76,1%	75,0%	75,6%	
Medio Alto	f	10	7	17	
	%	14,9%	10,3%	12,6%	
Total	f	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,94.

¹ Escala del Desarrollo Motor de la Primera Infancia” (Brunet-Lezine, 1980), abarca las áreas de control postural y motricidad, coordinación óculo-motriz y conducta adaptativa, lenguaje y relación socio personales (RN-6 años); sin embargo, en vista de que mantiene una escala diferente a partir de los 2 años, se ha optado por utilizar únicamente los resultados correspondientes a las edades y el coeficiente de desarrollo de modo que se pueda comparar los resultados de toda la muestra.

Gráfico1: Escala Abreviada de Desarrollo: Motricidad Gruesa

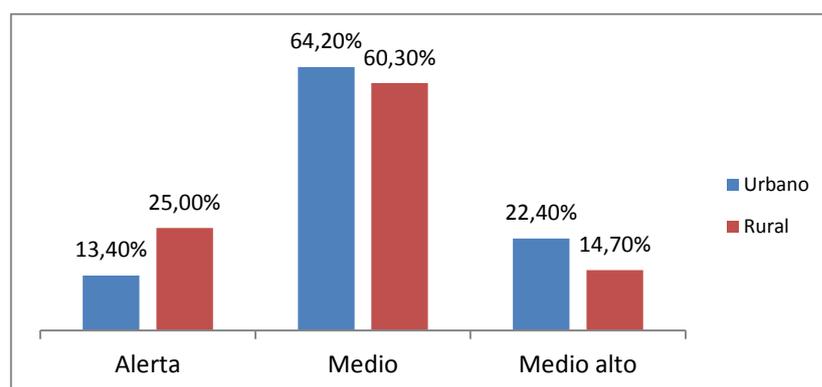
FUENTE: Aplicación contextualizada de la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla.
ELABORADO POR: Cristina Rodríguez (2014).

Los resultados de la Escala de Nelson Ortiz Pinilla respecto al desarrollo de la motricidad gruesa no reportan diferencias significativas entre los niños de acuerdo a su procedencia. En tal sentido, se concluye que la mayoría de niños se encuentran en el parámetro de medio con una diferencia favorable al grupo de niños de los CIBV urbanos.

Tabla 2: Escala Abreviada de Desarrollo (Motricidad fina)

Parámetros Normativos		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
Alerta	f	9	17	26	,174 ^a
	%	13,4%	25,0%	19,3%	
Medio	f	43	41	84	
	%	64,2%	60,3%	62,2%	
Medio alto	f	15	10	25	
	%	22,4%	14,7%	18,5%	
Total	f	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 12,41.

Gráfico 2: Escala Abreviada de Desarrollo (Motricidad fina)

FUENTE: Aplicación de la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla.
ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

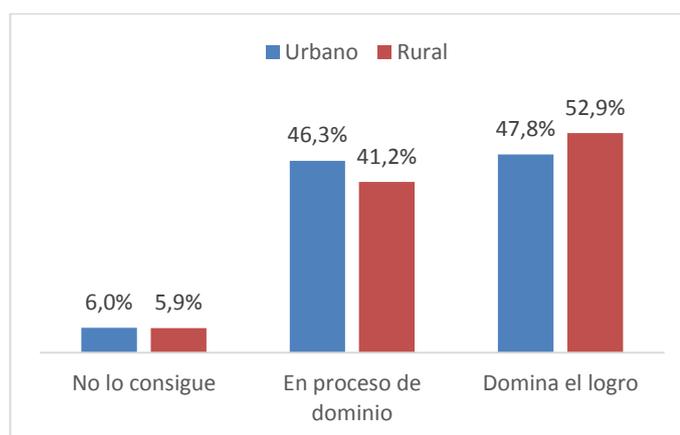
La Escala de Nelson Ortiz Pinilla tampoco reporta diferencias significativas en cuanto al desarrollo de la motricidad fina de los niños pues también aquí se advierte que la mayoría de niños se encuentran en el parámetro de medio. Sin embargo, se advierte ligeras diferencias favorables al grupo urbano pues este alcanza un mayor porcentaje en el parámetro de medio alto y un menor porcentaje de no cumplimiento de las mismas respecto al grupo rural.

2.1.1.2. Desarrollo motriz según los IED (Indicadores por Esferas de Desarrollo)

Tabla 3: Indicadores del Desarrollo por períodos Etarios y esferas (Área Motriz)

Parámetros Normativos		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
No lo consigue	f	4	4	8	,827 ^a
	%	6,0%	5,9%	5,9%	
En proceso de dominio	f	31	28	59	
	%	46,3%	41,2%	43,7%	
Domina el logro	f	32	36	68	
	%	47,8%	52,9%	50,4%	
Total	f	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,97.

Gráfico3: Indicadores del Desarrollo por períodos Etarios y Esferas (Área Motriz)

FUENTE: Aplicación de la Escala Indicadores del Desarrollo por Períodos Etáreos y Esferas.
ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

En lo que respecta a los Indicadores por Esferas de Desarrollo formulados por el MIES tampoco se advierte diferencias en el desarrollo motriz, por ello es que se confirma que los resultados tanto de la zona urbana como rural son similares, los mismos que se encuentran en proceso de dominio y dominio del logro (en este último se advierte una ligera ventaja para los niños de la zona rural). Todo lo que coincide con las observaciones realizadas.

La escala Abreviada de desarrollo de Nelson Ortiz divide la motricidad en dos grupos: motricidad fina y gruesa. Está dividida en grupos de edad de 3 meses cada uno lo que hace que el desarrollo motriz se analice de una forma específica y se considere cada uno de los logros. En cambio la escala Indicadores del Desarrollo por Períodos Etarios y Esferas describe a la motricidad de manera general y global, está dividida por años de edad: 1 a 2, 3 a 4 años, etc. Lo que hace que se pase por alto ciertas características que son importantes en el desarrollo de los niños.

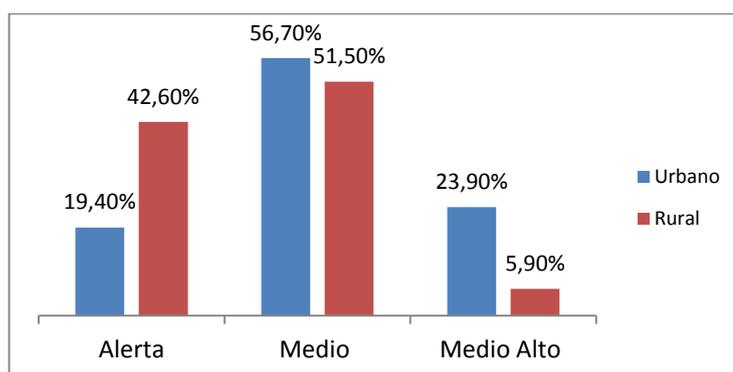
2.1.2 Desarrollo del Lenguaje

2.1.2.1 Desarrollo del Lenguaje según la EAD (Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla)

Tabla 4: Escala Abreviada de Desarrollo (Audición y Lenguaje)

		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
Alerta	F	13	29	42	,001 ^a
	%	19,4%	42,6%	31,1%	
Medio	F	38	35	73	
	%	56,7%	51,5%	54,1%	
Medio Alto	F	16	4	20	
	%	23,9%	5,9%	14,8%	
Total	F	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,93.

Gráfico 4: Escala Abreviada de Desarrollo (Audición y Lenguaje)

FUENTE: Aplicación de la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla.
ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

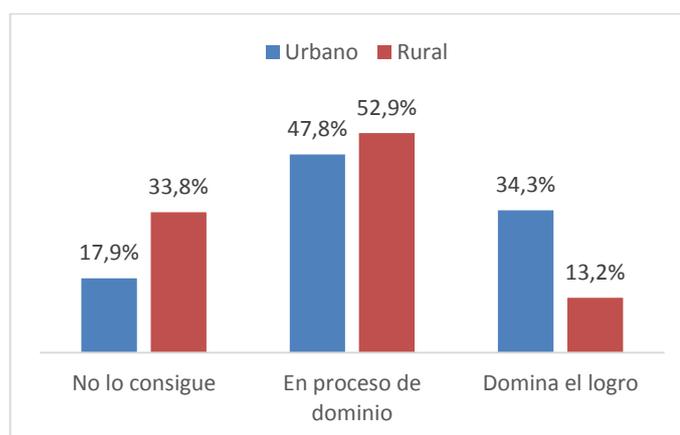
Los resultados del lenguaje según la Escala de Nelson Ortiz Pinilla muestran diferencias significativas entre el grupo rural y urbano. De este modo, se advierte que el lenguaje está mejor desarrollado en el grupo urbano pues se sitúa en un parámetro medio en un 56,7%, parámetro medio alto en un 23,9% y parámetro alerta tan sólo en un 19,4%. Por su parte, los niños del grupo rural, parámetro medio en un 51,5%, parámetro alerta en un 42,6% y apenas para el parámetro medio alto con un 5,9%. El valor de $p < 0,05$ muestra que se tratan de diferencias significativas entre CIBV urbanos y rurales.

2.1.2.2 Desarrollo del Lenguaje según la IED (Indicadores por Esferas de Desarrollo)

Tabla 5: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Área Comunicación y Lenguaje)

		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
No lo consigue	f	12	23	35	,007 ^a
	%	17,9%	33,8%	25,9%	
En proceso de dominio	f	32	36	68	
	%	47,8%	52,9%	50,4%	
Domina el logro	f	23	9	32	
	%	34,3%	13,2%	23,7%	
Total	f	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 15,88.

Gráfico 5: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Área Comunicación y Lenguaje)

FUENTE: Aplicación de la Escala Indicadores del Desarrollo por Períodos Etáreos y Esferas.
ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

Por su parte el desarrollo del lenguaje según los Indicadores por Esferas de Desarrollo del MIES muestra una ventaja favorable para el grupo de niños pertenecientes al sector urbano pues este grupo alcanza un 34,3% para dominio del logro mientras que tiene un 47,8% en proceso de dominio y sólo un 17,9% que definitivamente no lo consigue. Contrariamente el grupo rural tiene un 33,8% que no lo consigue, un 52,9% en proceso y sólo un 13,2% que sí lo consigue. Asimismo, el valor de $p < 0,05$ muestra que se tratan de diferencias significativas entre estos dos grupos de estudio.

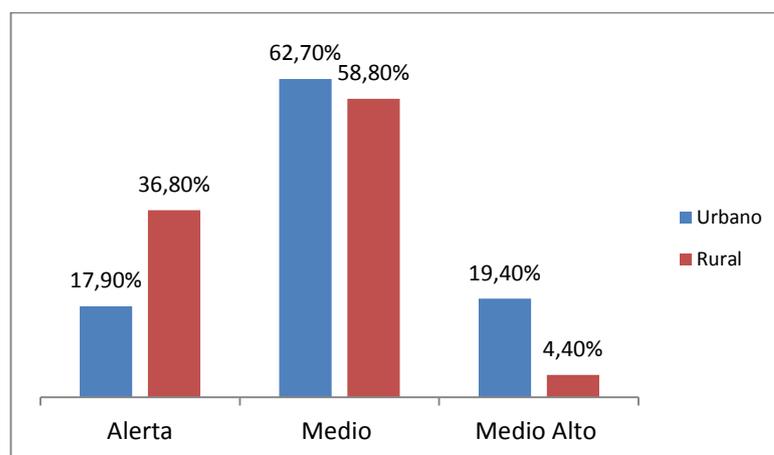
2.1.3. Desarrollo General

2.1.3.1. Desarrollo General según la EAD (Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla)

Tabla 6: Escala Abreviada de Desarrollo (Desarrollo General)

		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
Alerta	f	12	25	37	,004 ^a
	%	17,9%	36,8%	27,4%	
Medio	f	42	40	82	
	%	62,7%	58,8%	60,7%	
Medio Alto	f	13	3	16	
	%	19,4%	4,4%	11,9%	
Total	f	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,94.

Gráfico 6: Escala Abreviada de Desarrollo (Desarrollo General)

FUENTE: Aplicación de la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla.
ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

En cuanto al desarrollo completo de los niños según la Escala de Nelson Ortiz Pinilla se puede observar que existen diferencias significativas con claras ventajas para los niños de procedencia urbana pues éstos tienen un 19,4% en el parámetro medio alto, un 62,7% en el parámetro medio y un 17,9% en el parámetro alerta. En contraste, el grupo rural tiene únicamente un 4,4% de niños en el parámetro medio alto, un 58,8% en el parámetro medio y un 36,8% en el parámetro de alerta.

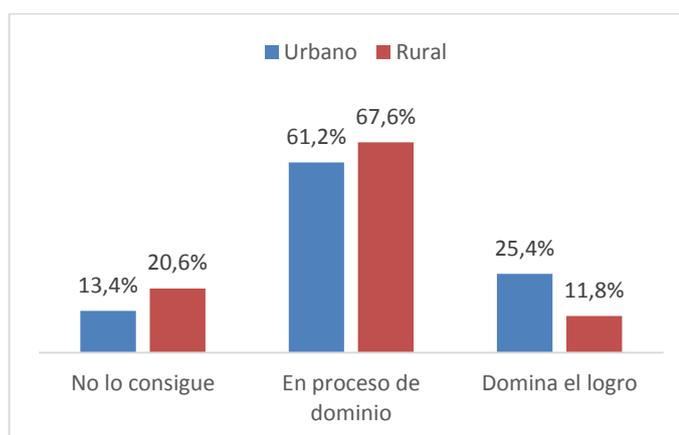
2.1.3.1. Desarrollo general según la IED (Indicadores por Esferas de Desarrollo)

Tabla 7: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Desarrollo General)

		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
No lo consigue	f	9	14	23	,100 ^a
	%	13,4%	20,6%	17,0%	
En proceso de dominio	f	41	46	87	
	%	61,2%	67,6%	64,4%	
Domina el logro	f	17	8	25	
	%	25,4%	11,8%	18,5%	
Total	f	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.

b. La frecuencia mínima esperada es 11,41.

Gráfico 7: Indicadores por Esferas de Desarrollo (Desarrollo General)

FUENTE: Aplicación de la Escala Indicadores del Desarrollo por Períodos Etáreos y Esferas.
ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

Pese a que el valor de p , según los Indicadores por Esferas de Desarrollo del MIES, es bajo, no lo es suficientemente para concluir que existan diferencias significativas entre los niños de procedencia urbana o rural. Así, la mayoría de niños se encuentra en proceso de desarrollo para los dos grupos. Sin embargo el grupo urbano tiene una ligera ventaja para el dominio del logro mientras que el grupo rural tiene mayor porcentaje en el indicador de no lo consigue. Sin embargo, no hay evidencias estadísticas para concluir que el primer grupo tenga mejor desarrollo que el segundo.

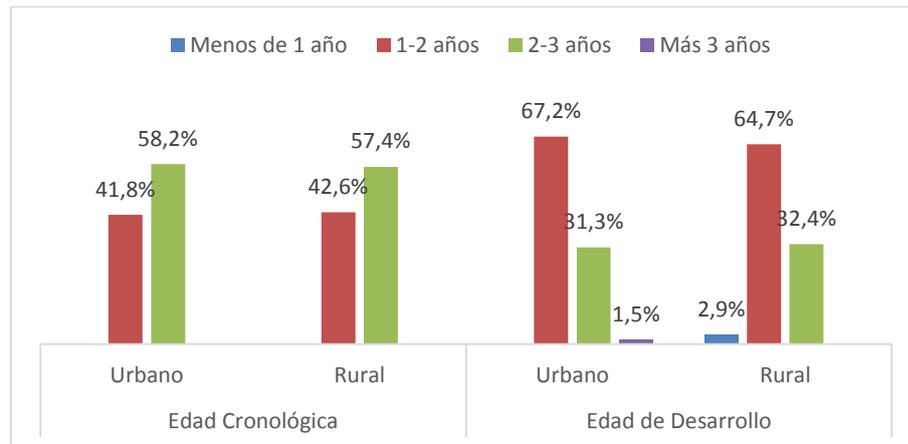
2.1.3.1. Desarrollo general según la EDP (Escala de Desarrollo Psicomotor) de Brunet-Lezine

Tabla 8 EDP Comparación de Edad Cronológica con Edad de Desarrollo

	Edad cronológica		Total	p	Edad de desarrollo		Total	P	
	Urbano	Rural			Urbano	Rural			
Menos de 1 año	F %			,920 ^a	0 0,0%	2 2,9%	2 1,5%	,387 ^b	
1-2 años	F %	28 41,8%	29 42,6%		57 42,2%	45 67,2%	44 64,7%		89 65,9%
2-3 años	F %	39 58,2%	39 57,4%		78 57,8%	21 31,3%	22 32,4%		43 31,9%
Más 3 años	F %					1 1,5%	0 0,0%		1 ,7%
Total	F %	67 100,0%	68 100,0%		135 100,0%	67 100,0%	68 100,0%		135 100,0%

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 28,29.

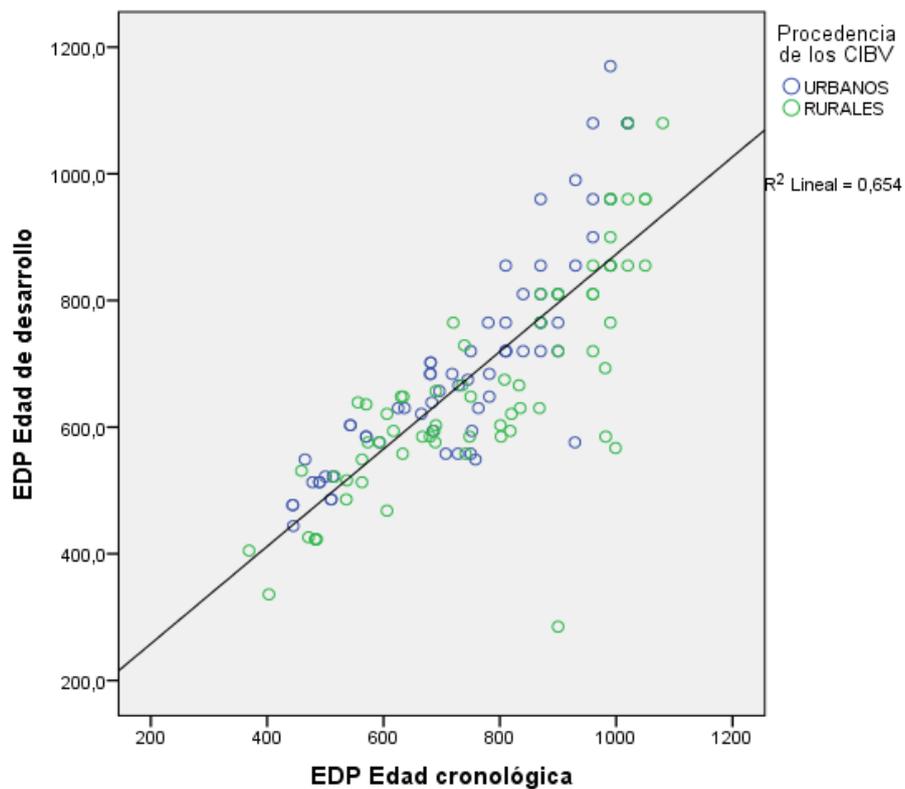
b. 4 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,50.

Gráfico 8: EDP Comparación de Edad Cronológica con Edad de Desarrollo

FUENTE: Aplicación contextualizada de la Escala para Medir el Desarrollo Psicomotor de la Primera Infancia (Brunet-Lezine).

ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

Las diferencias de edades tanto cronológicas como de desarrollo no son significativamente diferentes, es decir el comportamiento es bastante homogéneo. La mayoría se encuentra en edad cronológica sobre los dos años, mientras que en edad de desarrollo la mayoría se encuentra por debajo de los dos años. No obstante, la edad de desarrollo presenta casillas por debajo de la frecuencia mínima esperada, en consecuencia, no se puede concluir de manera definitiva pues su significación es relativa

Gráfico 9: Correlación entre edad Cronológica y de Desarrollo en Días

FUENTE: Aplicación contextualizada de la Escala para Medir el Desarrollo Psicomotor de la Primera Infancia (Brunet-Lezine).

ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

Para ilustrar de mejor manera estas diferencias, se exponen los resultados de una correlación positiva entre la edad cronológica y la edad de desarrollo en días, sin embargo, es importante señalar que el resultado de la regresión lineal muestra un 65% de correspondencia entre estas dos edades, dejando un evidente 35% de estudiantes que difieren en una edad de otra.

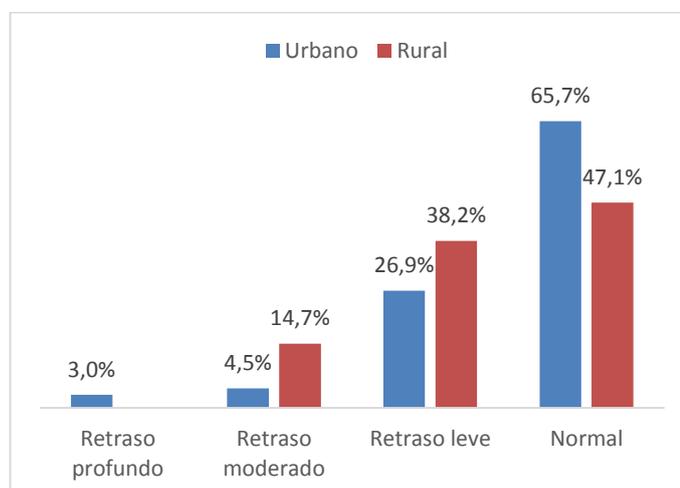
Tabla 9: EDP Cociente de Desarrollo (Agrupado)

		Procedencia de los CIBV		Total	P
		Urbano	Rural		
Retraso profundo	f	2	0	2	,028 ^a
	%	3,0%	0,0%	1,5%	
Retraso moderado	f	3	10	13	
	%	4,5%	14,7%	9,6%	
Retraso leve	f	18	26	44	
	%	26,9%	38,2%	32,6%	
Normal	f	44	32	76	
	%	65,7%	47,1%	56,3%	
Total	f	67	68	135	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

a. 2 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.

b. La frecuencia mínima esperada es ,99.

Gráfico 10: EDP Cociente de Desarrollo (Agrupado)



FUENTE: Aplicación contextualizada de la Escala No Verbal Del Desarrollo Psicomotor De La Primera Infancia BRUNET – LEZINE.

ELABORADO POR: (Rodríguez, 2014).

Pese a los resultados anteriores, el Cociente de Desarrollo de la Escala de Desarrollo Psicomotor de Brunet-Lezine, a nivel general muestra una ventaja significativa para los niños de procedencia urbana. Según este resultado, los niños urbanos tendrían el 65,7% de niños con un Cociente de desarrollo normal, mientras que los niños del grupo rural presentan 47,1% de normalidad pues en su mayoría se encuentran ubicados en retraso leve y moderado. El valor de $p < 0,05$ muestra que se tratan de diferencias significativas entre estos dos grupos de

estudio, sin embargo, este resultado debe leerse con cuidado pues existen 2 casillas con una frecuencia esperada inferior a 5

CAPÍTULO 3: DISCUSIÓN

Realizando un análisis de los datos obtenidos, se puede aseverar que el problema objeto de investigación presenta insuficiencias en el desarrollo de los niños en las dos áreas que se han estudiado, lo que incide en el desarrollo integral, holístico, de la personalidad de los niños.

Al analizar los resultados del presente trabajo se observa que las zonas urbanas y rurales son variables significativas en la ejecución de test de desarrollo infantil en los niños con edades comprendidas entre los 12 a 36 meses, a la vez que existen algunas áreas de desarrollo como son motriz fina y gruesa en las que no se muestran cambios o diferencias significativas dentro de los criterios estudiados,

Los resultados de la Escala de Nelson Ortiz Pinilla respecto al desarrollo de la motricidad gruesa no reportan diferencias significativas entre los niños de acuerdo a su procedencia. En tal sentido, los niños de la zona urbana se encuentran en el parámetro de alerta en un 9,0% frente al 14,7% del área rural, en el parámetro medio 76,1% de área urbana frente al 75% de la rural, en el parámetro de medio alto 14,9% frente al 10,3%. Se concluye que la mayoría de niños cumple con las expectativas de este indicador con una diferencia favorable al grupo de niños de los CIBV urbanos.

En cuanto al desarrollo de la motricidad fina de los niños de la zona urbana se encuentran en el parámetro de alerta en un 13,4% frente al 25,0% del área rural, en el parámetro medio en un 64,2% de área urbana frente al 60,3% de la rural, Los niños de la zona urbana se encuentran en el parámetro medio alto en un porcentaje de 22,4% frente al 14,7%. Por tanto también aquí se advierte que la mayoría de niños están en el nivel medio, sin embargo, se advierte ligeras diferencias favorables al grupo urbano pues este alcanza un mayor porcentaje en el parámetro de medio alto y un menor porcentaje de alerta respecto al grupo rural.

En lo que respecta a los Indicadores por Esferas de Desarrollo formulados por el MIES los niños de la zona urbana se encuentran en el nivel de no lo consigue 6,0% mientras que los de la zona rural 5,9%, En proceso de dominio un 43,6% frente a un 41,2% de la zona rural, Domina el logro 47,8% frente 52,9%. Por lo que tampoco se advierte diferencias en el desarrollo motriz, por ello es que se confirma que los resultados tanto de la zona urbana como rural son similares, los mismos que se encuentran en proceso de dominio y dominio del logro (en este último se advierte una ligera ventaja para los niños de la zona rural). Todo lo que coincide con las observaciones realizadas.

La mayoría de los niños tienen desarrollada la motricidad gruesa lo que se muestra en su independencia ya que un (76,1% Urbanos y un 75,0% Rurales) se desplazan con facilidad, se sientan, gatean, se mantienen de pie, lanzan una pelota, corren, etc. En cuanto a motricidad fina, relacionada con la coordinación viso-manual tienen poca dificultad porque un porcentaje de niños no logra construir una torre de cinco cubos, imitar un trazo vertical y otro horizontal, copiar un círculo, porque no han tenido un proceso adecuado de estimulación.

En cuanto al desarrollo del lenguaje según la Escala de Nelson Ortiz Pinilla muestran diferencias significativas entre el grupo rural y urbano. De este modo, se advierte que el lenguaje está mejor desarrollado en el grupo urbano pues este se encuentra en el parámetro medio en un 56,7%, parámetro medio alto en un 23,9% y alerta en tan sólo en un 29,4%. Por su parte, los niños del grupo rural se encuentran en un parámetro medio en un 51,5%, en alerta un 42,6% y apenas en un 5,9% en el parámetro medio alto. Lo que muestra que se tratan de diferencias significativas entre CIBV urbanos y rurales. Por su parte el desarrollo del lenguaje según los Indicadores por Esferas de Desarrollo del MIES muestra una ventaja

favorable para el grupo de niños pertenecientes al sector urbano pues este grupo alcanza un 34,3% para dominio del logro mientras que tiene un 47,8% en proceso de dominio y sólo un 17,9% que definitivamente no lo consigue. Contrariamente el grupo rural tiene un 33,8% que no lo consigue, un 52,9% en proceso y sólo un 13,2% que sí lo consigue. Asimismo, la muestra evidencia diferencias significativas entre estos dos grupos de estudio.

En el área en la que se observó un desarrollo significativo inferior fue en el lenguaje. Los niños de la zona rural se encuentran con un desarrollo menor que los de la zona urbana en cuanto al lenguaje que utilizan los niños en la realización de diversas acciones; tienen problemas de comunicación, porque el vocabulario que utilizan es pobre en relación a la edad, no logran asociar palabras, no establecen conversaciones sencillas, no dicen su nombre completo, no describen un dibujo.

Pero también hay que tener en cuenta la posible influencia del factor sociocultural en los resultados obtenidos por los niños en el área de lenguaje. En todas las familias del área rural el nivel educativo cultural de los padres es bajo; apenas algunos ha cursado estudios muy básicos; muestran poco interés por el desarrollo de sus hijos; la mayoría de familias viven en sectores con bastantes deficiencias y poco estimulantes, por lo que se nota la necesidad de concientizar y educar a los padres de familia para mejorar la expresión y comprensión del lenguaje en sus niños.

En cuanto al desarrollo general de los niños según la Escala de Nelson Ortiz Pinilla se puede observar que existen diferencias significativas con claras ventajas para los niños de procedencia urbana pues éstos tienen un 19,4% en el parámetro medio alto, un 62,7% en el parámetro medio y un 17,9% en alerta. En contraste, el grupo rural tiene únicamente un 4,4% de niños en el parámetro medio alto, un 58,8% en el parámetro medio y un 36,8% en alerta.

Según los Indicadores por Esferas de Desarrollo del MIES, el desarrollo general es bajo un (27,4% no cumple las expectativas), no lo es suficientemente para concluir que existan diferencias significativas entre los niños de procedencia urbana o rural. Así, la mayoría de niños se encuentra en proceso de desarrollo para los dos grupos. Sin embargo el grupo urbano tiene una ligera ventaja para el dominio del logro mientras que el grupo rural tiene mayor porcentaje en el indicador de no lo consigue.

Pese a los resultados anteriores, el Cociente de desarrollo de la Escala de Desarrollo Psicomotor de Brunet-Lezine, a nivel general muestra una ventaja significativa para los niños de procedencia urbana. Según este resultado, los niños urbanos tendrían el 65,7% de niños con un Cociente de desarrollo normal, mientras que los niños del grupo rural presentan 47,1% de normalidad pues en su mayoría se encuentran ubicados en retraso leve y moderado

Esta investigación se fundamenta en el desarrollo general: motriz y de lenguaje en los niños de 1 a 3 años, de aquí surge la necesidad de que las personas que estén al frente de estos centros infantiles se capaciten para responder de forma adecuada a las características de desarrollo y también a las necesidades imperiosas de este grupo de edad.

El contar con personal formado en el ámbito pedagógico y metodológico que siga las directrices del proceso natural y social de adquisición del lenguaje, a través de programas de imitación y modelado y a través de una mediación conjunta entre padres de familia y centro infantil favorecerá el desarrollo de los niños. Estas profesionales con formación psicopedagógica podrían ofrecer seguimiento, paso a paso, sobre el proceso de maduración de cada niño y así enfrentar los posibles déficit o estancamientos que se vayan produciendo. Contar con esta posibilidad de actuación va a desarrollar una cultura de prevención que será concluyente y esencial para el desarrollo de los niños y niñas que diariamente asisten a este servicio.

El desarrollo humano ocurre como una espiral en la que se van formando nuevas cualidades a partir de las que ya existen, lo que es indicativo de un enriquecimiento, una incorporación de experiencias y nuevos desarrollos especialmente en los aspectos motrices y del lenguaje.

Este proceso entre el primer y el tercer año de vida es complejo y está lleno de contradicciones entre lo que los niños saben y lo que no saben; entre lo que quieren aprender y no saben cómo lograrlo; entre lo que se enseña en la escuela y lo que sus padres han indicado.

Estas contradicciones, en ocasiones, generan ansiedades en los niños quienes deben ser orientados por personas capaces de ejecutar acciones que propicien seguridad y participación gustosa por parte de los pequeños.

En lo que respecta al desarrollo de la motricidad y del lenguaje, lo primero es reconocer que esas dimensiones de la formación en estas edades constituyen factores que inciden en el desarrollo integral de los niños. En esos aspectos existe gran diversidad entre los infantes. La investigación arrojó diferencias entre los niños de la ciudad y los que viven en áreas rurales, lo que junto a la labor de los CIBV, debe ser también orientada por la labor educativa de la familia.

Los niños que se encuentran en edades tempranas necesitan de una relación estrecha con los padres, ésta será la más grande influencia en su desarrollo, considerando que el aprendizaje en el hogar contribuye de una manera directa y natural para potenciar su desarrollo intelectual y social.

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación y la necesidad de perfeccionar la labor pedagógica y psicológica de los Centros Infantiles del Buen Vivir urbano y rural del cantón Cuenca, en este estudio se considera que para potenciar el cambio hacia el estado deseado, sería conveniente proyectar y emprender un plan de acciones que eleven la influencia formativa de esos centros. Entre las acciones podrían estar las que a continuación se exponen:

Habilitación pedagógica y metodológica del personal que labora en los centros infantiles para que puedan realizar una labor en concordancia con las necesidades y características de los niños. En este sentido, un tema primordial es el referido a las características psicológicas del pequeño que se enfrenta a un mundo nuevo para él.

Escuelas de padres de los niños y niñas que asisten a los Centros de desarrollo Infantil con el objetivo de dar a conocer la importancia del desarrollo general y los factores positivos y negativos que intervienen en él para trabajar coordinadamente con los (CIBV) en planes de prevención que pueden reflejarse en su aspecto físico, psicosocial y de aprendizaje.

Para estas acciones y estrategias, es importante reconocer la unidad de lo cognitivo con lo afectivo. Resulta muy importante la afectividad de la maestra, la que dará al niño seguridad y confianza en sí mismo y en las otras personas para poder establecer vínculos entre él y los demás que se encargan de su cuidado durante la mayor parte del tiempo y muy especialmente con sus compañeritos de escuela.

Después de realizar el presente estudio podemos encontrar como limitantes de la investigación: deserción de los niños y niñas que pertenecían al grupo de estudio, por motivos de enfermedad, vacaciones, y asuntos familiares.

CONCLUSIONES

El desarrollo de los niños en las edades del primer al tercer año de vida constituye la base para los adelantos en las edades que siguen y muy especialmente, para que la vida en la escuela transcurra exitosamente.

Sobre esa base, esta investigación se ha realizado como una contribución al perfeccionamiento de la labor de los CIBV en relación a la estimulación de las habilidades básicas del desarrollo de la motricidad y del lenguaje, aspectos estos en los que el personal que labora en esas instituciones juega una importante función.

Las personas que trabajan en los CIBV deben considerar al juego como un derecho de los infantes y por lo tanto respetar y favorecer las situaciones que viabilicen su evolución sobre todo al considerar que a través de las actividades lúdicas se ampliará su capacidad de comprensión del mundo, creatividad, imaginación y comunicación. “El juego es una estrategia metodológica, podríamos decir lo mismo del lenguaje infantil y a este respecto nadie duda: el lenguaje no es una estrategia, es una de las manifestaciones de la conducta infantil con la que el docente trabaja y a la que procura enriquecer” (HARF, 1996)

“Lenguaje y juego son las formas universales primordiales mediante las cuales los individuos se apropian del mundo social que les circunda y se integran a él en un permanente cambio” (BARCENA, 1988)

En la Aplicación de test: Escala Abreviada de desarrollo de Nelson Ortiz Pinilla, Indicadores de desarrollo por Períodos o esferas del MIES y Escala de desarrollo psicomotor se evidencia que los niños de la zona urbana tienen un mayor desarrollo general de lenguaje y motricidad que los de la zona rural mostrando grandes diferencias que marcarán su desarrollo integral. Este aspecto lleva al ofrecimiento de un grupo de recomendaciones cuya aplicación contribuirá al mejoramiento de la función educativa de los CIBV.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- AGUILERA, A. (2004). *Introducción a las dificultades de aprendizaje*. Madrid, España: McGraw Hill.
- BARCENA, A. (1988). *Ideología y pedagogía en el jardín de niños, México*. España: Canguro.
- BRUNER, J., GARCIA, A., & LLULL, J. (2009). *Acción Pensamiento y Lenguaje*. Madrid: Editex.
- BRUNET, O., & LÉZINE, I. (1964). *El Desarrollo Psicológico de la Primera Infancia*. Pablo del Rio S.A.
- BUELA-CASAL, G., & SIERRA, J. C. (1997). *Manual de evaluación psicológica fundamentos, técnicas y aplicaciones*. Madrid: España editores S.A.
- CORREA, R. (2007). *Decreto Ejecutivo*. Quito.
- DURIVAGE, J. (2007). *Educación y Psicomotricidad: Manual para el Nivel Preescolar*. México: Triallas.
- EDUCACIÓN, M. D. (2013). *Curriculo de Educacuión Inicial*. Quito.
- ESCOBAR, A., & VELASCO, M. (2010). *Los niños y las niñas del Ecuador a inicios del siglo XXI*. Quito- Ecuador : Noción .
- FAMILIA, I. N. (2005). *Currículo Intermedio de Educación Inicial*. Quito: Manthra Editores.
- HARF, R. (1996). *et al. Nivel Inicial, aportes para una didáctica*. Buenos Aires: El Ateneo.
- HUIRACOCCHA, L. Y. (2004). Frecuencia del retraso de desarrollo psicomotor en 248 niños y niñas menores de 6 años de edad en el Centro de desarrollo infantil de la Universidad de Cuenca CEDIUC. *Revista de la facultad de ciencias Medicas de la Universidad de Cuenca* , 4-5.
- INFANTIL, E. T. (2012). *GUÍA OPERATIVA para promotoras coordinadoras de los Centros Infantiles del Buen Vivir*. Quito-Ecuador: Editogran.
- LUQUE, A., & CANDAU, X. (1998). *Contextos Educativos y Desarrollo Infantil*. Cuadernos de Pedagogía.
- MIES-INFA. (2010). *Guía Operativa de los Centros Infantiles del Buen Vivir*. Quito-Ecuador.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, C. D. (2002). *Referente Curricular para la educación inicial de los niños de cero a cinco años*. Quito: La oficina.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, C. D., NIÑOS, P. N., & SOCIAL, M. D. (2002). *Volemos Alto; Claves para cambiar el mundo: Referente Curricular para la educación inicial*. Quito.
- ORTIZ, N. (1999). *El niño de 0 a 3 años: una guía para estimular su desarrollo*. Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

PANSZA M, U. M. (1974). *Curso Introductorio a la Didáctica General*. México: Trillas.

PERALTA, M. V. (2008). *Innovaciones Curriculares en Educación Infantil*. México: Trillas.

RODRIGUEZ S, A. V. (1974). *Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor de 0-24 meses*. Santiago- Chile: Galdoc.

SOCIAL, F. D. (2006). *Arte y Juego: Propuesta Metodológica para la educación inicial*. Quito: Ilustración.

UNICEF. (2010). *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia para la Vida 4º*. Nueva York.

ZAPATA, O. (1997). *La psicomotricidad y el niño: etapa maternal y preescolar*. México: Trillas.